

NOTA EDITORIAL

Estimados lectores:

Se publica este número cuando tenemos nuevo director del Instituto de Historia y Cultura Naval y, por tanto, nuevo presidente de la REVISTA DE HISTORIA NAVAL: el vicealmirante Marcial Gamboa Pérez-Pardo, quien ya venía desempeñando el cargo de director del Museo Naval y a quien deseamos los mejores éxitos en el desempeño de su nueva función. Su antecesor ha dejado el listón muy alto, pero estamos seguros de que, apoyándose en lo hecho por este, lo mantendrá en el mismo nivel.

El relevo se ha producido cuando parece que ya vemos la luz al final del túnel de la adversa situación sanitaria, que sigue complicando el funcionamiento de la redacción, pero también en un periodo en que se aprecia una mejora del interés general por nuestro cometido: la investigación y difusión de la historia naval española. De entre las muchas actividades que viene realizando el Instituto, debemos citar como especialmente gratificante la celebración el pasado 3 de mayo, en las Atarazanas de Barcelona –al pie de la galera real de Juan de Austria del Museo Marítimo de la ciudad, que está instalado en ellas–, del acto central de la anual Jornada Histórica de la Armada, este año dedicada a la conmemoración de la batalla de Lepanto por cumplirse su 450.º aniversario. No se podría haber encontrado un escenario más apropiado, y la generosidad y entusiasmo con que el museo la ha acogido han hecho de la celebración un acto memorable.

Por lo demás, el gradual aumento de los trabajos recibidos para su posible publicación, y el trabajo de los pares ciegos que tan generosamente están colaborando con la REVISTA, está permitiendo, a nuestro juicio, una mejora de la calidad de los artículos que publicamos, aunque la última palabra al respecto la tienen, desde luego, ustedes. Como siempre, confiamos en que los artículos y secciones de este número sean de su agrado.